

# CONFINADOS

Todos los días igual.  
Todos los días lo mismo.  
Unos te levantas mal,  
y otros pegas un brinco.  
Da igual el día que sea  
Lunes o Domingo.  
A ningún evento importante  
tienes que asistir.  
Solo debes quedarte en casa,  
deseando poder salir.  
Este confinamiento  
largo se está haciendo,  
y la inquieta mente  
no para de pensar  
y siempre se ceba en todo lo malo  
que te puede pasar.  
Intentas distraerte  
pero sin recursos te quedas.  
La melancolía a ratos te acompaña,  
y te preguntas sin respuesta,  
¿qué pasará mañana?.  
Pero esta situación se agrava  
si un niño tienes en casa  
la tortura es aún mayor,

porque quieto no puede parar,  
y no sabes para entretenerlo  
que cosas ya inventar.  
Él no entiende lo que pasa.  
El solo quiere jugar jugar y jugar,  
y hasta el cole comienza a añorar.  
Y tú le cuentas el cuento,  
del malvado bichito que anda suelto,  
al que no podemos ver,  
y que si te pilla ya puedes correr,  
porque aunque es pequeño que ni lo ves  
mucho pupa te puede hacer.  
Además lleva corona  
porque es el que nos gobierna ahora.  
Y que no se te ocurra salir a la calle  
sin máscara ni guantes,  
porque seguro te pilla,  
pues sus pasos son de gigante.  
Y la vida lentamente va pasando,  
y mientras tanto  
nos vamos acostumbrando  
a amar sin abrazar,  
a saludar sin besar,  
y la mano no se te ocurra dar,  
Todo ello solo puedes hacerlo  
de forma virtual,

porque su maldita majestad  
sin darnos cuenta  
nos ha robado  
la maravillosa LIBERTAD.